

9 de Set. de 1816

Fn / 4781

Real orden declarando la comunión y tanto, de lo privilegio llamado de Barcaza, y Palanca alta y baja en el Puerto de Málaga, y concediendo al Consulado un arbitrio temporal para pagar á los poseedores de aquél la cantidad que corresponda

Duplicada

El Consulado del Comercio de Málaga representó al REY nuestro Señor que en aquel puerto tiene el Marques de Torreblanca un privilegio llamado de Barcaza para transportar precisamente en barcas de su propiedad todos los efectos comerciales que se conducen desde los buques al puerto, ó al contrario; y que D. Juan Agustín Swerts tiene otro privilegio titulado de Palanca alta y baja para sacar las mercaderías ó efectos de los barcos por medio de los trabajadores que tiene á su disposición, y llevarlos con carros y caballerías de su propiedad á la aduana ó á los almacenes de los comerciantes. Cuyos privilegios solicitó el Consulado que se aboliesen, ofreciendo pagar á los dueños la cantidad en que los compraron, continuando la exacción del medio por ciento en los géneros de importación y exportación que se concedió al Consulado por el último suministro que hizo de medio millón de reales. Después de instruido este asunto con los informes del Gobernador Subdelegado de Málaga y de la Dirección general de Rentas, quiso el REY nuestro Señor que le consultase su Consejo Supremo de Hacienda, quien lo verificó en junta de Comercio y Moneda, fundando su dictámen sobre la extensa exposición de cuanto resultaba en el expediente acerca de la naturaleza y efectos de estos privilegios. La esencia de ellos según aparece es la de prohibir á los comerciantes el libre uso de su propiedad: á los trabajadores el ejercicio de sus brazos y de sus caballerías para buscar libremente su sustento en esta industria; y á la gente de marina mas necesitada la ocupación que le puede ser mas lucrosa en su propia profesión y elemento. Ultimamente la esencia de estos privi-

legios es dar á sus poseedores un derecho de excluir á los demas del uso del puerto, del muelle y aun de las calles de la ciudad á los transportes, por donde se ve cuan contrarios son á la propiedad personal y moviliaria, y á la facultad natural que tiene todo individuo para aprovecharse sin perjuicio de tercero de aquello que por su objeto nunca pudo pertenecer á ningun particular ni á los establecimientos públicos, que se elevan y conservan con los sudores de todos y para utilidad de todos. Dichos privilegios, ademas de los expresados perjuicios, gravan á las mercaderías con unas exacciones que ninguna proporcion tienen con sus diferentes valores, pagándose con ellas un servicio que pueden obtener los dueños con menos costo habiendo libertad de concurrencia; y finalmente destruyen el plantel de la marina, porque sofocan hasta los deseos de los que se quieran ocupar en esta profesion dentro de su propio puerto, que es la cuna de la navegacion mercantil, la cual debe estar desembarazada de toda traba directa é indirecta que pueda entorpecer su libre curso y movimiento para hacer sus empresas con prosperidad. Tal es segun el expediente la naturaleza de estos privilegios exclusivos, que como otros de la misma clase, opresivos de la industria y de la justa libertad, se dispensaron por precio y á impulso de las urgencias en que se hallaba la corona, conteniendo algunos de ellos cláusulas de que no se pueda crear igual oficio, ni tomarse por el tanto, ni sortearse por ninguna causa; de manera que á pesar de las reclamaciones del interes general por la consuncion de estos privilegios, se han visto pleitos egecutoriados á favor de sus poseedores, con lo que no solo continúa tan grave mal, sino que se desalienta el espíritu público que debia combatirlo. S. M. pues, conforme con lo que se ha propuesto por su Consejo Supremo de Hacienda, se ha servido declarar su soberana voluntad por la consuncion y tanteo de tales privilegios exclusivos, cualesquiera sean y

fueren las cláusulas de su concesion, sin que sobre ello se admita reclamacion ni controversia alguna; y asi ha tenido á bien dispensar al Consulado de Málaga la continuacion del medio por ciento de lo que se importe y exporte hasta la cantidad necesaria para pagar á los poseedores de los privilegios la cantidad que corresponda; á cuyo fin se pase el asunto á Sala de Justicia del Consejo únicamente para oir á los interesados cuanto á las cantidades que deban devolverseles por todos respectos y su satisfaccion efectiva, precediendo la presentacion de títulos y documentos competentes, y teniéndose á la vista para la oportuna aplicacion las Reales disposiciones relativas al pago del valimiento. De Real orden lo comunico á V. S. para su noticia y demas efectos convenientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Setiembre de 1816.

*Manuel Lopez
Araujo.*

fuera las cláusulas de la concesión, sin que sobre ello se
admita reclamación ni controversia alguna; y así ha res-
uelto el Sr. Diputado al Consulado de Bilbao la con-
cesión del medio por ciento de lo que se importe y ex-
porte hasta la cantidad necesaria para pagar á los posee-
dores de los privilegios la cantidad que correspondiese; á
cuyo fin se pone el asunto á Sala de Justicia del Con-
sejo Real para oír á los interesados cuanto á las con-
diciones que deban observarse por todos respectos y su
satisfacción efectiva, prescribiendo la presentación de tí-
tulos y documentos competentes, y remitiéndose á la vista para
la oportuna aplicación las Reales disposiciones relativas al
pago del arrendamiento. De Real orden lo comunico á V. S.
para su noticia y demás efectos convenientes á su cumpli-
miento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de
Diciembre de 1816.

Manuel Lopez
Trabajo.



